



**Jornades de Foment de la Investigació**

**LA BELLA Y LA  
BESTIA SEGÚN  
PETER JACKSON**

**Autors**

Encarna RAMIRO.

## INTRODUCCIÓN: LA JUSTIFICACIÓN DE UN NUEVO KONG

Desde que en 1933 Merian C. Cooper y Ernest B. Schoedsack dieran vida en la pantalla al gigante Kong, la figura de este gran gorila no ha dejado de crecer, en cuanto a lo que a su mito se refiere.

Por medio de secuelas y remakes, numerosos cineastas han intentado aportar su visión de este clásico del cine fantástico. Atraídos por la figura original, han creado su particular Kong con mayor o menor éxito, pero todos movidos por el mito creado en el 33 y que está en el imaginario colectivo del siglo XX.

Remakes en Estados Unidos pero también en países asiáticos, así como versiones para la televisión, cómic y dibujos animados, entre los que podríamos destacar *El hijo de Kong* (*Son of Kong*, Ernest B. Schoedsack, 1933), *El Gran Gorila* (*Mighty Joe Young*, Ernest B. Schoedsack, 1949) o *King Kong vs Godzilla* (*Kingukongu tai Gojira*, Ishiro Honda, 1962) y, por supuesto, la versión de John Guillermin de 1976. A esta lista se une ahora la particular visión del laureado Peter Jackson, estrenada a finales del pasado año.

Pero, ante tantas versiones, secuelas y alusiones cabe preguntarnos qué se puede aportar de nuevo y qué elementos se deciden mantener cuando nos encontramos ante la compleja tarea de recrear un film.

El Kong de Jackson aporta diferencias evidentes, desde el color hasta la duración, pasando por los actores o el conjunto del equipo de trabajo. Pero, sin duda, a nuestro parecer, son dos las aportaciones más significativas.

Por un lado, los elaborados efectos especiales. Como quedó demostrado en *El señor de los Anillos* (*The lord of the Rings*, Peter Jackson, 2001-2003), la factoría Peter Jackson es una gran creadora de efectos. *King Kong* es el escenario perfecto para que las técnicas utilizadas en la trilogía evolucionen y den un paso más.

Por otro lado, la construcción de los personajes, adaptados a los nuevos tiempos y a la forma de entender el cine por un público mucho más educado cinematográficamente que el de 1933 e incluso de 1976. Precisamente al análisis de este segundo hecho dedicaremos estas líneas, a ver cómo ha evolucionado la construcción de los personajes a lo largo de las tres cintas en las que centraremos el análisis: la original del 33, la versión del 76 y la de 2005.

## EL MITO DE LA BELLA Y LA BESTIA

La trama de King Kong es universal, la gran mayoría del público cinematográfico conoce la línea argumental de este clásico. Unos exploradores llegan a una isla desconocida y allí descubren al gigante Kong, deciden entonces llevárselo a Nueva York para mostrarlo al público y con ello ganar dinero. Esta sería la base, pero todos sabemos que hay algo más, un hecho imprevisible marcará el devenir de la historia: la atracción de la bestia hacia la chica objeto de la ofrenda. El mito de la bella y la bestia diferencia, entre otros elementos, a este clásico.

Ya no hablamos únicamente de acción y aventuras, de un film más de grandes monstruos que luchan por su supervivencia, el componente, si se puede decir amoroso en el sentido estricto (no hemos de olvidar que hablamos de un gorila gigante y una mujer), marca los hechos.

De esta manera, las tres versiones en las que nos centraremos, recrean el mito de la bella y la bestia. Una peculiar historia de amor y tragedia, un amor que está totalmente destinado al fracaso, ya que es imposible.

La historia de la Bella y la Bestia hizo su aparición en la literatura concretamente en el siglo XVIII gracias a un cuento de Madame Leprince de Beaumont con este título. En él la hija de un joven comerciante será Bella, y posteriormente se enamorará de un monstruo que acabará siendo un joven príncipe. La protagonista pasa así de rechazar a la bestia a enamorarse de él en una transformación que en *King Kong* no llegaría tan lejos, sino que se quedaría en la comprensión y piedad hacia la bestia.

La moraleja del cuento sería la falsedad de las apariencias y cómo las convenciones estéticas hacen que un defecto físico convierta a un hombre de gran corazón en un monstruo. En el caso de *King Kong* no es tal el defecto físico, ya que estamos ante una bestia que ha sido así siempre, el problema vendrá porque la joven es de otra especie, en este caso, humana, y ahí estará la imposibilidad de su amor.

Se trata de un gran tema trágico y a la vez romántico repetido a lo largo de la historia de la literatura y del cine, dándose en *King Kong* una aplicación más al reiterado mito de la Bella y la Bestia. En 1933 se retoma con la joven rubia y el gran gorila y se revive en la actualidad con la nueva versión. Como señala Peter Jackson, la película «no es sobre efectos especiales sino que es una historia de amor. El gran mensaje es la tragedia que vive King Kong» (Quijano, 2005). El amor imposible entre ambos será el drama de la Bestia y el verdadero centro de la historia, de esta manera, como se señalan los autores Jordi Balló y Xavier Pérez (1995: 153), la película no acaba con el abrazo entre los dos enamorados, sino «amb la del director Carl Denham — portaveu del autors— recordant el *leit motiv* del film: és la bellesa la que acaba amb la bèstia».

De esta manera, las tres versiones se contruyen en torno al mito de la bella y la bestia y los elementos que lo conforman. El triángulo amoroso estaría formado evidentemente por la joven rubia, la gran bestia y el héroe. Pero las tres varían sustancialmente en la construcción de cada uno de los personajes. Sobre todo si partimos del hecho de que cada cinta parte de unas circunstancias diferentes que influirán en los personajes.

### LA BELLA

El papel de amada del gran gorila constituye, junto al resto de elementos que conforman esta película, un referente en la historia del cine y ha ido unido a ciertas connotaciones que la figura de Ann Darrow lleva asociadas. Por un lado, la fama que obtiene la actriz que encarna el papel, como señala la propia Naomi Watts:

«...me dijo [David Lynch]: Naomi, cualquiera que se siente en las manos de King Kong está destinado a ser una estrella el resto de sus días» (Mata, 2005).

Por otro lado, el mito erótico asociado a la novia del gorila. Se trata de una mujer en un mundo de hombres y además es ofrecida a Kong de forma ritual.

Pero además podemos observar cómo nos encontramos ante un estereotipo de un modelo de mujer concreto que ha perdurado a lo largo de los años, no olvidemos que entre la versión original y la actual han transcurrido 72 años. Un canon de belleza femenino representado por una mujer joven, rubia, delgada y a poder ser callada. Además si observamos a las diferentes actrices que han dado vida a este personaje podemos constatar su parecido.

Sin embargo, aún partiendo de las mismas bases, cada Ann se ha construido de forma diferente. En este sentido, de la actual poseemos más elementos que de las anteriores; no en vano Peter Jackson dedica la parte inicial del film a presentarnos al personaje.

Ann es una actriz de vodevil y en su primera aparición en el film la vemos en plena función vestida de hombre, un hecho que marcará su posición activa a lo largo del film. Contrasta con la postura pasiva de la Ann del 33 o de objeto de deseo de la del 76.

No tiene familia, pero sí una relación muy especial con su compañero de reparto, un señor mayor al que considera su única familia; su marcha provocará la soledad de Ann.

Es luchadora, por eso es la única que protesta y se rebela ante el cierre del teatro. Además es una superviviente nata, no le importa salir a suplicar un trabajo, y ante la negativa, incluso robar para poder sobrevivir a la situación de crisis existente en el Nueva York de los años 30. Además, tras el robo no se desmaya, presa del pánico, como la del original, sino que actúa con cierta resignación, justificada por la necesidad.

Al igual que la Ann del 33, la actual, es una chica “buena”, de principios, por eso no acepta el trabajo en el local de streptase e intenta huir cuando cree que Carl le está ofreciendo un trabajo nada honroso.

Ama el teatro y el pasarse al cine lo ve como una traición a la forma de vida que ha elegido. Ni la fama ni el dinero que Carl le ofrecen son suficientes para embarcarse en la aventura, ha de haber algo más, y ahí es dónde entra su admiración hacia el héroe. Jack es el guionista de la película y el catalizador que provoca que Ann acepte.

Con sus compañeros actuará como uno más, con una relación de igualdad que les harán compartir juegos y bailes. A diferencia de la Ann del 33 que se veía como inferior a los hombres y así se lo hacían sentir; o como

objeto de deseo y admiración, que es la actitud de la protagonista del 76.

En su relación con Jack pasa de la admiración al dramaturgo a la atracción hacia el hombre, una relación que su culmina con un beso en el camarote de ella. De Jack le gusta su obra, sus palabras, su forma de ver la vida, no busca un héroe que le salve de los problemas y le proteja, ella ya sabe protegerse, quiere un compañero fiel con el que compartir su vida. Sin embargo, la Ann del 33 sí busca alguien que le proteja y la del 76 un compañero de aventuras y juegos (incluidos los sexuales).

Precisamente la búsqueda de fidelidad y compañerismo en Jack provocará que la relación se rompa cuando ella crea que él la ha engañado colaborando en la captura de Kong. En ese momento, a pesar de que él ha ido a buscarla y ha arriesgado su vida, todo se viene abajo y Ann elige entre ambos, ganando el gorila. Cree que Jack le ha mentado y prefiere proteger a Kong. Este es el fin de la relación entre ambos protagonistas, que sólo volverán a unirse al acabar el film, eso sí, una vez haya muerto Kong.

La relación con Kong será también diferente a la de sus predecesoras. Mientras que a la Ann del 33 le une una relación basada en la sumisión y el miedo; la del 76 buscará egoístamente su protección exclusivamente, sin querer ir más allá. La Ann del 2005 pasa de su inicial miedo a una relación de cariño y comprensión.

Desde el primer momento que la secuestra siente miedo, pero también ira por la situación. Al igual que en situaciones anteriores busca poner fin a esa condición de víctima, intentando rebelarse y escaparse. Viendo que no puede, intenta acercarse a Kong y ganarse su afecto para que no la mate. Para ello utiliza sus armas de seducción, como hace para ganarse el público de vodevil, pone en escena su espectáculo cómico. Este hecho marcará un punto de inflexión entre ambos; Kong, por primera vez, se siente seducido por una mujer y se siente importante, el centro de atención, con poder, ella hace todo aquello por él.

La protagonista del 76, Duan, también intentará seducir al gorila, pero en otros términos. Para ello utilizará sus armas de mujer, como ha utilizado con otros hombres a lo largo del film, con su erotismo consigue lo que quiere y así lo hace con Kong también. De esta manera, la relación entre ambos será la más sexual y erótica de las tres versiones, culminando en dos escenas representativas como son la de la cascada, con Duan lucíéndose bajo el agua y, por supuesto, en la que Kong le quita la ropa para admirar y olfatear sus encantos. Por su parte, obviamente, la Ann de la versión original no intentará seducir al gorila por su actitud pasiva, de sumisión y pánico.

Como vemos, la Ann del 2005 seduce al gorila pero mostrando sus cartas y el tipo de relación que busca de él, de compañerismo. Sin embargo, Kong, movido por su inexperiencia, entiende mal la situación, cree que es él el que posee el poder y se sorprenderá cuando Ann diga “basta”. En este sentido, Eva Parrondo (1996: 11) recoge las palabras de Jean Baudrillard, en las que se ejemplifica este hecho:

«la apariencia, el artificio, la reversibilidad, la seducción, en tanto que fuerza y estrategia femenina, puede llegar a ser una forma de poder, que las mujeres ostentarían indiscutiblemente, muy superior al poder masculino (basado en el deseo de posesión)».

Kong quiere seguir el juego y al negárselo Ann, montará en cólera para demostrar, por medio del terror, quién manda. Sin embargo, un golpe de una piedra le pone los pies en la tierra y le hace sentir vulnerable ante Ann, de ahí su vergüenza y su decisión de dejarla escapar, ella gana, ella manda.

Pero la relación no acaba aquí porque ambos entenderán que se necesitan, Ann requiere su protección y Kong su compañía. El momento en el que Ann busca refugiarse en él ante el ataque de un dinosaurio marcará otro giro en su relación, Kong entiende que eso es lo único que puede haber entre ellos, protección, entonces su relación se vuelve paternal. La imagen de Kong acurrucando en sus brazos a Ann será significativa en este sentido.

Ann y Kong son en el fondo parecidos, dos seres solitarios que han de luchar por sobrevivir. Así lo entenderá ella y compartirá la desgracia de Kong ya que ella también la siente, son seres atormentados por las desdichas, nunca les ha pasado nada bueno. Al entender esta situación Ann intentará proteger a Kong, por eso se opondrá a su captura y posterior exhibición. Una situación que no se da en el 33 y que se vislumbra en el 76, pero que es superada por el afán de fama y dinero de su protagonista.

De esta manera, la protagonista de 2005 será la única que no participe en el show, puede entenderse como una traición, como un abandono, pero teniendo en cuenta que es inevitable, prefiere no verlo. Lo que sí hará será ir a buscarle una vez se de cuenta de que se ha escapado. Es la única que va al encuentro de Kong y no es encontrada por él como ocurría en las versiones anteriores. Le busca para devolverle el favor, él le protegió en su jungla, ella intentará hacer lo mismo en la suya.

El reencuentro culminará con un momento de alegría entre la bella y la bestia en el lago helado, pero como a lo largo del film, los elementos externos vuelven a hacer evidente que esa relación no puede ser.

Ann intentará evitar el final trágico del gorila, pero no puede luchar contra lo inevitable y sufrirá por ello.

## **LA BESTIA**

Kong es el último de su especie, vive en una isla solitario y se ha de enfrentar a las otras bestias que la pueblan. Está viejo y demacrado por la lucha y las cicatrices recorren su cuerpo recordándonos que su vida ha sido muy dura. Cada cierto tiempo, la tribu que habita al otro lado del muro le ofrece una joven a modo de ofrenda, pero él se aburre de ellas enseguida cuando no paran de gritar y desmayarse. Pero un día este hecho cambia, le ofrendan una joven diferente, en principio por su pelo rubio y su tez blanca, pero después descubrirá que es

diferente en muchos más aspectos. A diferencia de las anteriores la joven rubia lucha y se enfrenta a él, por ello merece vivir y la deja escapar. El problema vendrá cuando se enamore de ella y muestre su debilidad.

Pero además el Kong del 2005 es el menos “bestia”, y muestra rasgos (en el carácter) muy humanos. El filósofo Fernando Savater (2006), resume este hecho señalando:

«¿Por qué nos emociona y hasta nos conmueve especialmente la figura gigantesca y peluda de King Kong, de un modo más intenso e inexplicable que las de otros monstruos de la pantalla? Porque se nos parece de dos maneras contrapuestas: es inmensamente fuerte, como todos quisiéramos ser. Pero también enormemente vulnerable, como cada uno en la intimidad sabemos que somos».

De esta manera, muestra su fiereza cuando es necesario pero también tiene su lado amable, tierno y cariñoso.

Su poder y brutalidad lo enseña con aquellos que se oponen a su tranquilidad y felicidad, los intrusos que van a la isla y el resto de animales que la habitan. Sin embargo, sólo ataca como respuesta a un ataque.

Se enfrenta a los otros animales de la isla porque quieren dañar a Ann; a los expedicionarios porque le disparan; al público del teatro porque cree que hacen daño a Ann; y al ejército en Nueva York por instinto de supervivencia. Él quiere vivir tranquilo y que no le molesten, pero elementos externos a lo largo de todo el film quieren evitarlo y le hacen sacar lo peor de sí mismo.

En Jack verá a su contrincante, es el que quiere quitarle a la chica para quedarse con ella. El enfrentamiento entre ambos es desigual, Jack no es un tipo duro, un héroe clásico capaz de vencer por sí mismo a su enemigo, por eso no se da un enfrentamiento directo entre ambos. En la escena del rescate de Ann, que es la primera en la que están frente a frente los dos solos, Jack consigue su objetivo porque una manada de murciélagos aparece de forma providencial y se ocupan de Kong; en la persecución en Nueva York será la aparición de Ann la que propicie que Kong no acabe con Jack.

Con Ann se presentará protector y paternal y ante ella mostrará sus debilidades. Como hemos señalado más arriba, no acepta un “no” por respuesta y su manera de demostrarlo es con toda su furia, aunque después ha de aceptar, avergonzado, que no tiene nada que hacer, ella es la que manda realmente.

Sin embargo, acudirá sin dudarle a su rescate tragándose su orgullo para defender lo que ama. Entiende que es precisamente su protección lo que puede ofrecer a Ann pero sólo eso, de ahí su tristeza y melancolía en lo alto de la colina. Entiende la desdicha de un amor imposible y lo asume, ofreciéndole su mano para guarecerse. De Ann buscará su apoyo y presencia constantemente, antes de dormirse con el cloroformo alargando su mano para poder simplemente tocar o una mirada de ella antes de morir.

Pero sobre todo, el intentar protegerla será lo que le moverá a actuar. Antepone la seguridad de ella a la suya propia, incluso en Nueva York, cuando se escapa pensando que Ann está siendo atacada. Descubre que no es ella y la busca desesperadamente, el encuentro entre ambos le hará calmarse y mostrar su lado más divertido.

Antepone tanto a Ann que le cuesta la vida. La mirada antes de morir vuelve a cerrar el círculo, la historia de amor entre la bella y la bestia provoca el devenir de los acontecimientos y cierra la tragedia. Una peculiar historia de amor totalmente destinada al fracaso, es imposible. La bestia lo entenderá así y de ahí nacerá su desdicha y tristeza. Su muerte, es la única salida factible al conflicto narrativo, es el mejor “happy end” dentro de la evolución del guión. Kong no sería feliz en Nueva York encerrado y mostrado como un mono de feria, ni tampoco en la Isla Calavera sin Ann.

Si la historia de Kong siguiera los parámetros originales de la fábula de la bella y la bestia, según Balló y Pérez (2005: 153), sí habría otro final feliz posible: «Ann, definitivament enamorada del monstre, tornés per ressuscitar-lo i convertir-lo en príncep». Pero como los mismos autores reconocen, King Kong no es una fábula, es una tragedia y como tal ha de acabar. Por lo tanto, la muerte de Kong es inevitable.

Aún con la tragedia de su final, Kong vivirá este momento en presencia de su amada y su última mirada hacia ella nos demuestra su heroicidad, al fin y al cabo, muere feliz dentro de su desdicha, incluso muerto parece invencible, por la seguridad que da el haber amado y haberse sabido amado.

Las bestias de las versiones anteriores no presentan esos matices humanos introducidos en la actual. Son bestias por naturaleza y no necesitan justificación para atacar. A la del 33 le atrae la joven por su exotismo pero su relación no variará a lo largo del film por el pánico de ella. Mientras, al del 76, aunque en un principio le atrae también la singularidad de la joven, acaba sucumbiendo a sus encantos eróticos.

### EL HÉROE

El personaje del joven héroe es el que más ha variado a lo largo de las 3 versiones. El del 2005 además no está dentro de los cánones clásicos de héroe de aventuras. La elección de Adrien Brody, por sus características físicas y el hecho de que su personaje sea un elegante dramaturgo burgués son justificadas en los siguientes términos por el director del film:

«En la película original el personaje interpretado por Bruce Cabot es muy físico, muy hombre. No nos parecía posible tener a dos tíos muy machos en la película, me refiero a Driscoll y a Kong. No queríamos tomar esa dirección. Nos pareció más interesante ir por otro camino»<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Comentarios de Peter Jackson aparecidos en <http://labutaca.net/films/34/kingkong2.htm> del artículo “Cómo se hizo King Kong”, notas de producción.



De esta manera, Jack no encaja en el héroe canónico que sí representaba el rudo marinero de la versión original o incluso el granuja paleontólogo de la del 76. De hecho, la primera aparición de Jack en la película actual se da por medio de un libro suyo, un hecho significativo porque sirve para mostrar la admiración de Ann hacia su obra y entender su posterior decisión de unirse a la aventura; y a la vez sirve para mostrar al espectador de qué tipo de hombre estamos hablando.

Su profesión se convertirá en su baza para seducir a Ann. Ama el teatro y sólo escribe para el cine porque le hace falta el dinero. No es un héroe y lo demuestra desde el principio, de hecho, no quiere participar en la aventura, una traición de un amigo, el director Carl Denham, le obliga a ello.

Tiene debilidades y miedos, al igual que Kong, y se evidencian desde los minutos iniciales de su participación en el film. Y aunque a lo largo de la aventura lo veamos sobreponerse a ellos y luchar, al principio no es capaz ni de saltar al agua desde el barco y así quedarse en Nueva York. Sufrirá una transformación por el amor hacia Ann.

Con Ann es tímido y no es capaz de expresar sus sentimientos cara a cara, se refugia en sus obras, tanto que Ann no será capaz de ver todo su amor y acabará perdiéndola. Él mismo se jactará de este hecho en una obra de teatro y pondrá en boca de una actriz los pensamientos de Ann hacia él: «Hombres, ¡oh!, te ofrecen el sol pero dejan que lo importante de verdad se les escurra entre los dedos. ¡Qué digo! Están tan ocupados haciéndose los valientes que se olvidan de usar el cerebro...»<sup>2</sup>. Consigue salvarla y enfrentarse a innumerables peligros por ella, pero no es capaz de decirle que le quiere.

Jack valora la lealtad y la amistad, por lo que protegerá al director Carl Denham a lo largo de todo el film a pesar de las incoherencias y malas jugadas que este le hace, llegándole a traicionar en varias ocasiones, la última cuando le hace ir a por Ann para que traiga tras ellos a Kong.

Precisamente esta acción, mal entendida por Ann, que cree que Jack sí estaba al tanto de esta circunstancia, creará un distanciamiento entre ambos. Pero intentará recuperarla acudiendo al teatro a buscarla para decirle todo lo que siente. En la versión del 76 también hay un alejamiento entre ambos protagonistas, pero propiciado por las diferentes formas de entender la vida, la búsqueda de fama y dinero por parte de Duan la mueven a participar en el espectáculo de Kong, un hecho que Jack no entenderá desde su posición de paleontólogo y amante de los animales.

Tampoco el Jack de 2005 participará en el espectáculo, aunque su decisión viene propiciada por principios y por la traición de la que ha sido objeto por parte de su amigo.

---

<sup>2</sup> Diálogo del film *King Kong* (2005).

## La bella y la bestia según Peter Jackson

Se convierte en héroe por amor y al igual que Kong muestra su valor y “fiereza” cuando hace falta. Pero también muestra su lado más protector con Ann primero y luego con Carl y sobre todo con el joven Jimmy.

Con Kong le unirá una relación de adversarios, Fernando Savater (Navajas, 2006) define este tipo de enfrentamiento como «un peligro que nos amenaza pero sin maldad: simplemente, nos cruzamos con ellos en un camino muy estrecho, por el que sólo puede pasar uno. Por ejemplo, el tiburón de Spielberg, el Alien de Scott o ahora el King Kong de Peter Jackson».

De este modo, luchará con él por salvar a Ann pero entiende la tragedia del gran gorila y no quiere que se le capture; quiere que le dejen en paz.

Ambos luchan por el amor de la misma mujer y sólo uno puede quedarse con ella. Tras el enfrentamiento entre ambos es Jack el que se queda con ella porque consigue rescatarla, pero cuando Ann crea que el joven la ha traicionado se posicionará del lado de Kong, una postura que no abandonará hasta el fin del gran gorila y que se materializa en el abrazo entre ambos en el Empire State.

El “happy-end” reflejado en la unión de los dos protagonistas también se da en la versión del 33 aunque en el original ambos permanecen unidos a lo largo del film. Sin embargo, el alejamiento que comentamos más arriba que se produce en la versión de 1976 no se soluciona. Las diferentes formas de ver y entender la vida son irreconciliables y así lo entenderá el protagonista masculino, que ante el aluvión de flashes que rodean a su amada descubrirá que ella nunca renunciará a su objetivo, que no es otro que conseguir fama y dinero.

## CONCLUSIÓN

Como hemos podido observar brevemente a lo largo de estas páginas, a pesar de partir de una historia similar, construida sobre los parámetros del mito de la bella y la bestia, las tres versiones objeto de estudio presentan diferencias significativas en la construcción de los personajes que dan vida al mito.

El siguiente cuadro sinóptico, refleja las diferencias más significativas entre los personajes que dan vida al mito:

	2005	1976	1933
Bella	Actriz de vodevil Dinamismo Iniciativa	Actriz de cine Sexy Objeto de deseo	En paro Pasividad Inferioridad
Bestia	Humanizado Fortaleza Debilidad	Brutalidad	Brutalidad
Héroe	Dramaturgo Tímido Tranquilo	Paleontólogo Divertido	Marinero Rudo

## La bella y la bestia según Peter Jackson

La versión de 2005 construye a unos protagonistas más elaborados psicológicamente que confieren a la historia mayor veracidad en cuanto a las relaciones entre estos se refiere. Una Ann moderna y dinámica que adopta una posición activa ante la vida y los peligros. Un Kong con características humanas que le hacen pasar de la debilidad a la fortaleza adaptándose a las circunstancias. Y un Jack que ha de convertirse en héroe a su pesar y luchar por lo que ama a pesar de su posición de dramaturgo tímido y tranquilo.

El siguiente cuadro nos ayuda a sintetizar las relaciones existentes entre los personajes y que también varían a lo largo de las tres versiones:

	2005	1976	1933
Bella y Bestia	Compañerismo Paternalismo	Protección Atracción sexual	Terror Atracción
Bella y Héroe	Admiración Amor	Atracción sexual	Protección Atracción
Bestia y Héroe	Adversidad Comprensión	Enfrentamiento Comprensión	Enfrentamiento

De este modo, podemos observar la evolución en la relación entre los tres personajes que dan vida al mito a lo largo de las tres versiones objeto de estudio. De este modo, en el 33 Kong mostraba interés por el exotismo de Ann y la defendía con ferocidad y canibalismo; mientras que Ann, inexplicablemente, acaba enamorada de un rudo marinero que la desprecia con sus palabras. La versión del 76 fue más allá, siendo la más arriesgada, ya que nos presentaba una relación basada en la atracción sexual del gorila por la joven rubia. Por su parte, Jessica Lange se mostraba como la Ann más sexy, utilizando sus armas de mujer y su seducción para no ser devorada por el gran gorila. El tercero en discordia, Jack, se ganaba el amor de su dama por medio del humor y la comicidad.

La versión de Peter Jackson da un paso atrás en el atrevimiento sexual que sí mostraban las anteriores versiones. En el 2005 se nos presenta una relación más fraternal entre Kong y Ann, como iguales, dos seres atormentados unidos por su situación. Por su parte, la relación entre Ann y Jack es más creíble, se trata de un culto escritor que conquista a su dama con palabras y a pesar de no ser un héroe, al menos en apariencia, se convierte por amor.

De este modo, podemos decir que a pesar de las numerosas alusiones y versiones que la figura del gran rey Kong ha tenido que soportar a lo largo de la historia del cine, esta nueva versión ha sabido aportar novedades interesantes, una de ellas la nueva reinención de los personajes. De este modo, podemos entender qué justifica un nuevo remake de este clásico del cine de aventuras, consiguiendo a su vez agrandar más si cabe el mito de *King Kong*.

## BIBLIOGRAFÍA

• BALLÓ, JORDI Y XAVIER PÉREZ (1995), *La llavor immortal. Els arguments universals al cinema*, Barcelona, Empúries.

• MATA, P. (2005): «Naomi Watts: Kong es el tipo de hombre que las mujeres desean, tierno y protector», *El Periódico (Cine)*, 13 de diciembre.

Noticia publicada en la página 67 de la edición de 12/12/05 de *El Periódico*-edición impresa.

• NAVAJAS, S. (2006): «King Kong, la belleza del noble monstruo», en *Libertad Digital*, 15 de enero.  
<http://findesemana.libertaddigital.com/articulo.php/1276231089>

Fecha de acceso: 15 de enero de 2006

• PARRONDO-COPPEL, EVA (1996), *Feminidad y mascarada*, Valencia, Episteme

• QUIJANO, J.A. (2005): «King Kong, más que una bestia», en *El Universal*, 14 de diciembre.  
<http://www.eluniversal.com.mx/espectaculos/66981.html>

Fecha de acceso: 14 de diciembre de 2005

• SAVATER, F. (2006): «La novia de King Kong», *El Norte de Castilla Digital (Opinión)*, 16 de enero.  
[http://servicios.nortecastilla.es/pg060116/prensa/noticias/Articulos\\_Opinion/200601/16/VAL-OPI-175.html](http://servicios.nortecastilla.es/pg060116/prensa/noticias/Articulos_Opinion/200601/16/VAL-OPI-175.html)

Fecha de acceso: 16 de enero de 2006